

Atrévete a preguntar

Obra: El gran libro de los cómo

Autor: Vv.aa.

Tipo de texto: Expositivo

¿CÓMO NACIERON LOS CUENTOS?

Los primeros cuentos nacieron del miedo que nos produce lo inexplicable. Los rayos, las tormentas, la desaparición del sol, la noche, la salida del sol y el día no eran tan aterradores si se les daba una explicación, aunque no fuera real.

En el pasado se creía que las erupciones volcánicas las producía un gigante escondido bajo tierra que eructaba después de haber comido. En Japón, un país donde los terremotos son muy frecuentes, también se creía que los terribles temblores los provocaba un gigante al saltar de una isla a otra.

Los cuentos han nacido también de nuestra necesidad de soñar y de transformar los pequeños acontecimientos de la vida cotidiana en grandes y maravillosos eventos.

¿CÓMO DESCUBRIR LO QUE NO SE VE?

Seguro que cuando registrabas un bolso o mirabas por el ojo de una cerradura te han dicho a menudo: la curiosidad mató al gato. Sí, es cierto, pero si no fuera por nuestra curiosidad, no habríamos llegado tan lejos. Para evolucionar hemos tenido que ver más allá de nuestras narices.

Cavar la tierra para descubrir las patatas, inventar la lupa y después el microscopio para ver cosas cada vez más diminutas, o viajar en un cohete espacial para traer un poco de materia de la Luna. Los seres humanos hemos estado siempre explorando, ya sea para descubrir nuevos territorios o comprender el mundo que nos rodea con el fin de dominarlo mejor.

Para explicar la muerte, las enfermedades o los fenómenos meteorológicos, los humanos recurrimos antaño a nuestra imaginación, creando toda clase de dioses y espíritus invisibles. Pero más tarde otros individuos, no satisfechos con esas razones, buscaron otras más científicas.

Los descubrimientos surgen a menudo de una insatisfacción. Al cuestionarnos algo, tenemos la oportunidad de hacernos nuevas preguntas y de encontrar nuevas respuestas.

Para poner en duda una teoría hay que elaborar otra y después ponerla a prueba muchas veces para comprobar que sea cierta, hasta que pueda convertirse en una regla, también susceptible de evolucionar un día. En el pasado se creía que la muerte la causaba un espíritu malvado. Y también que la Tierra era plana...

Los grandes descubrimientos siempre han alterado el orden establecido y muchos “descubridores” famosos fueron odiados en su época. Gracias a ellos, a sus experimentos y a sus errores, hemos podido ir evolucionando.

¿CÓMO SE SUPO QUE LA TIERRA ERA REDONDA?

A la Tierra se le atribuyeron casi todas las formas posibles antes de ser explorada por

completo: la de un disco flotando en el mar, un huevo, una pera, una piña o incluso un cilindro panzudo con dos caras planas.

En la antigua Grecia ciertos sabios habían afirmado que la Tierra era redonda, pero nadie les había creído. Habían observado que al viajar del norte al sur las constelaciones que normalmente se veían en el cielo desaparecían y en cambio aparecían otras.

Más tarde se intentó comprobar si la Tierra era redonda dando la vuelta al mundo. La expedición de Magallanes que partió de España el 20 de septiembre de 1519 resolvió definitivamente la cuestión. Sus navíos viajaron del oeste al este y llegaron tres años más tarde al punto de partida sin haber tenido que dar media vuelta.

Habían dado la primera vuelta al mundo, demostrando de una forma infalible que la Tierra era redonda. Pero antes de esta hazaña no todo el mundo pensaba así. Se creía que los seres humanos se encontraban en el centro del universo, ¡en medio de una Tierra plana rodeada de un océano! ¡Sin comprobarlo, se puede llegar a imaginar cualquier cosa!